

# Los universitarios y la política

● ¿Las determinaciones de los organismos político-estudiantiles sobre programas y candidatos son autónomas u obedecen a órdenes de partido?

● ¿Cuál es la responsabilidad que asumen y deben asumir los estudiantes frente al presente y al futuro político?

● Exponen su posición tres "posibles" candidatos a la próxima elección de la FEC: Joel González, del Movimiento Universitario; Carlos Almanza, de la Democracia Cristiana Universitaria; y Alejandro Navarro, del Partido Socialista de Almeyda.

**D**os turnos trabajaron el jueves de esta semana los líderes de un partido político y de su organismo representante en la Universidad de Concepción para elaborar un documento conjunto.

Finalmente, llegaron a la conclusión de que este cuenta con autonomía para "evaluar" la próxima elección estudiantil. El Barrio Universitario ya tiene un ambiente electoral y las conversaciones van y vienen. Salvo excepciones, estas se dan a nombre de partidos y, como en otras ocasiones, las visitas de dirigentes políticos regionales y nacionales al foro comienzan a ser algo diario. El motivo no falta: un acto por esto, una convocatoria por lo otro. Los adversarios se pasean frente al lugar y no disimulan su propósito de contar los presentes, "para

medir fuerzas".

Hace poco, una organización izquierdista sorprendió a aliados y a no tan amigos cuando un grupo de sus integrantes realizó rayados por primera vez con capuchas. Cerca de ellos, el vocero adulto máximo de su colectividad se aprestaba a participar en un acto. "Treta electoralista", comentó un DC. Otras directivas provinciales han señalado que "nos vamos a presentar en todas las elecciones universitarias" o "estamos viendo quienes van a ser nuestros candidatos. Tenemos varios elementos buenos".

Los estudiantes, por su parte, alegan autonomía y afirman que los contactos que sostienen si bien se guían por líneas partidarias generales son resoluciones exclusivas de ellos.

Lo concreto es que los comentarios de pasillo se refieren a la elección del 4 y 5 de noviembre, en la que cerca de 9 mil



personas votarán para nominar a 6 dirigentes. Nadie olvida que la directiva que asuma estará al frente del estudiantado no solo en la etapa de racionalización, sino posiblemente también durante el plebiscito o elección abierta de sucesión presidencial. Mientras ya se conocen algunos de los programas, la nominación de candidatos se mantiene en secreto, puesto que "es materia de negociación". Por ello, los distintos sectores juegan a las adivinanzas. Unos dan como hijos a Carlos Almanza, Hernán Maturana y Hector Faundez —en ese orden—, en la DC. Otros dicen que está clarísimo que la mayoría de los votos de la izquierda se los disputarán Alejandro Navarro y el activo discursador Hector Grandón. Rodrigo Dresdner, presidente de la IUU, tampoco puede ser descartado, añade alguien, "y que pasa si Manuel Flores, de la IC, obtiene una alta votación en el Centro de Lenguas?", pregunta uno de sus impulsores. Nadie duda, por otro lado, que Joel González es carta segura del Movimiento Universitario. Las dudas se despejarán, en todo caso, solo el próximo viernes, cuando se termine el plazo de inscripción.

Autonomía estudiantil, presente y futuro político fueron temas abordados —en conversación con EL SUR— por quienes son mencionados como posibles "cabezas de serie" para la elección de la FEC. "La conformación de alianzas por parte de la Democracia Cristiana en la Universidad de Concepción, donde las elecciones son menos políticas de lo que la gente piensa, depende de la coyuntura. Y esta es analizada por la propia DCU y los órganos partidarios correspondientes, que señalan las líneas generales". La explicación la dio a EL SUR Carlos Almanza Latorre, 23 años, estudiante de 5° Año de Derecho y actual secretario general de la FEC, señalado por muchos como candidato "fijo" a seguir en la directiva. Almanza dijo que "la autonomía de la DCU se ve en el propio Frente de la Juventud de la Democracia Cristiana. Hay líneas generales que tienen que respetarse, pero hay muchas cosas coyunturales y tienen que estudiarse. No está todo acabado ni determinado".

## Carlos Almanza: Alianzas dependen de la coyuntura

Almanza dijo que "la autonomía de la DCU se ve en el propio Frente de la Juventud de la Democracia Cristiana. Hay líneas generales que tienen que respetarse, pero hay muchas cosas coyunturales y tienen que estudiarse. No está todo acabado ni determinado".

Añadió que "nosotros antes que nada nos debemos a los estudiantes. Y eso no es algo que se nos hubiera ocurrido ahora, sino que viene de la doctrina social de la Iglesia, de la doctrina del partido, de nuestra ideología y fue ratificado en la última Junta Nacional del partido". "Este acuerdo —claro— señala que en las elecciones que tengan un carácter eminentemente político el partido se siente con el derecho a inmiscuirse, a dar su opinión".

"En algún momento determinado —agregó— una alianza estudiantil en una universidad importante del país puede ser considerada de eminentemente política y puede tener una trascendencia mayor. En otros casos puede ser muy distinto. Por ejemplo, en el caso de la Universidad de Chile en este momento es



Carlos Almanza Latorre (DCU).

may difícil que alguien cuestione que en una futura elección vaya unida gente de izquierda y de derecha. Hoy, todos los estudiantes, todos los docentes, de posiciones absolutamente distintas están contra la política del señor Federici, con calendario y programa claros de movilización. Entonces, dividir al estudiantado o a los docentes por una elección sería absolutamente fuera de la realidad".

"Creemos que las elecciones en la Universidad de Concepción —dijo Almanza— son menos políticas de lo que la gente piensa. Se les da mucha importancia tal vez por ser las únicas elecciones que hay realmente democráticas y donde participan ocho mil o nueve mil personas".

"Nosotros consideramos que en la universidad por sobre las visiones que tengan los partidos políticos hay problemas más importantes y que requieren la unidad de todos los estudiantes. Por ejemplo, una

demostración clara es trabajar contra la política de racionalización universitaria en la Universidad de Chile, en la Universidad del Bío-Bío y posiblemente en la Universidad de Concepción. Ahí nadie podría decir que porque tiene una visión política distinta no se une para trabajar contra esto".

En cuanto a la responsabilidad de los estudiantes en el presente político, expresó: "Nos gustaría tener mayor responsabilidad. Lamentablemente en este momento la mayor cantidad de decisiones políticas no la toman los estudiantes ni la juventud en general. Los toman gente con mucha experiencia, que puede tener muy buena intención, pero con una visión quizás un poco desfasada del acontecer político nacional. Es gente que vivió en democracia, que de una u otra forma sintió la dictadura, pero que muchas veces no siente lo mismo que los jóvenes, que conforman una gran mayoría en este país. Estos son los llamados a construir en un futuro inmediato una nueva sociedad".

"Los actuales universitarios —añadió— en cinco años van a ser todos profesionales, van a tener la mayor cantidad de funciones públicas, van a tener la enseñanza, la jurisdicción. En el futuro inmediato esa será nuestra responsabilidad. En el presente nos gustaría tener mayor injerencia, porque pensamos que muchas veces tenemos más capacidad para sobrepasar problemas particulares para construir algo mejor".

Carlos Almanza dijo que "yo tengo esperanza en los jóvenes. Este país se ha hecho en gran medida por ellos. Hay un vacío de 14 años en el que desaparecieron algunas generaciones. Entonces, yo creo que la participación de los estudiantes de hoy en la sociedad será mucho mayor que quienes egresaron en los primeros años de dictadura, cuando no podían expresarse. Para eso, los estudiantes tienen que hacerse carne de la idea de que constituimos una generación por los cambios".

## Alejandro Navarro: Legitimación de dirigentes da la base estudiantil

"Los partidos políticos entregan una guía para la acción a los dirigentes que tienen militancia y al estudiantado que no la tiene. Ahora, si bien la generación de listas de candidatos a la directiva de la federación obedece a un interés partidario, y hay un privilegio de nombres por las colectividades, la ratificación de ellos está dada por la legitimidad que tengan en la base estudiantil. Un dirigente que no este legitimado en la base va a realizar una conducción artificial y no valida ante la masa estudiantil".

Las declaraciones son de Alejandro Navarro Brain, 28 años, alumno de 4° año de Filosofía, secretario de Relaciones Públicas de la FEC y uno de los mencionados en el Barrio Universitario como "seguro" postulante a un nuevo período en la directiva.

Navarro dijo a EL SUR que "la mayoría de los dirigentes que hoy conforman esta federación, como las anteriores, ha surgido a través de un trabajo de lucha específica contra la intervención y de creación de centros de alumnos y hasta la propia federación".

El socialista almeydista reconoció que en las elecciones, los partidos políticos "juegan un papel vital" en la estructuración de listas, "sin embargo —preciso—, el trabajo desarrollado por los dirigentes estudiantiles los dota de una autonomía que es clara respecto de su militancia. Los dirigentes cuentan con autonomía particular y efectiva dentro de su frente de masa ya que la única manera

de resolver la coyuntura y la lucha de ésta es en el análisis de la situación concreta".

Afirmó que "cuando se trata de hacer coherente una propuesta de democratización de la universidad, el movimiento estudiantil tiene que dotarse de las personas que puedan conducir el proceso e interpretar realmente la voluntad del estudiantado. La legitimación de los dirigentes por parte de la base es un hecho absolutamente necesario".

Alejandro Navarro dijo que en todo caso "los dirigentes sociales siempre hemos señalado el legítimo derecho de las organizaciones políticas a transformarse en corrientes de opinión. La universidad es un cúmulo de experiencia intelectual, social e ideológica que necesita canalizarse. La expresión política en la universidad tiene que estar enmarcada en líneas nacionales. El pensamiento que atraviesa la universidad es nacional y universal, por lo cual quienes lo interpretan deben realizar su aporte". Respecto de la responsabilidad de los universitarios en la política, indicó que "emerge el mismo 11 de septiembre de 1973. Y esa responsabilidad dice relación con generar los esfuerzos tendientes a poner fin en el más corto plazo al sistema autoritario y dictatorial que hoy nos gobierna".

Navarro dijo que "el papel de este dos por ciento de la juventud privilegiado que tiene acceso a la educación superior en Chile trasciende las fronteras de la



Alejandro Navarro Brain (IUU).

universidad cuando estudia y cuando egresa. En el futuro inmediato, cuando hayamos reconquistado una democracia para todos los chilenos, sin ninguna exclusión, la principal tarea va a estar dedicada a reconstruir la sociedad chilena, a reestructurar los derechos y las reivindicaciones que interpretan a las grandes mayorías". Consultado si los estudiantes "bajan la cortina" del compromiso político una vez que egresan de la universidad, respondió: "La crítica que encierra la pregunta es real y objetiva y un efecto perverso del sistema de educación actual". Si bien esto también se ha planteado en generaciones anteriores, para la generación del '80 es sin duda un desafío demostrar que, consecuentemente con la experiencia histórica que hemos vivido, hemos aprendido a proyectar a nuestra vida personal el pensamiento. Hacer política, hacer universidad, hacer lucha antidictatorial obedece a una forma de vida que abarca a nuestra vida familiar, nuestra vida personal, nuestra vida sentimental y nuestra vida intelectual. Soy optimista y confío en que los universitarios seremos capaces de proyectar los grandes ideales que como juventud hemos levantado".

## Joel González: Hay que mantener la máxima independencia

"Nuestra postura es mantener la máxima independencia respecto de movimientos políticos. Ello se debe a la propia naturaleza de nuestra entidad. El Movimiento Universitario es un organismo que propende a obtener la autonomía y la aplicación del principio de subsidiariedad a la universidad".

La definición la proporcionó Joel González Castillo, 20 años, alumno de 3er. año de Derecho, presidente del Movimiento Universitario de la U. de Concepción y uno de los más probables candidatos a la FEC.

"En cuanto a la idea de autonomía —explicó—, la entendemos de la siguiente manera: siendo la universidad un cuerpo intermedio entre el hombre y el Estado, ella debe tener la facultad para autogobernarse. Es decir, procurar libremente la obtención de sus objetivos. Ahora bien, para

determinar esos objetivos no es necesario recurrir a una ideología o postura política, sino que basta con examinar la propia naturaleza y origen histórico de esta institución". "Este, según nuestra posición —añadió—, es la formación moral e intelectual del hombre de una manera científica y a un nivel superior".

"Respecto de la extraterritorialidad —continuó— creemos que este concepto no es indispensable para obtener la autonomía de la universidad, puesto que para autogobernarse no requiere una inviolabilidad del lugar físico en que se encuentra. Por el contrario, si es necesario el ingreso de la fuerza pública para mantener el imperio de

la ley, ello debe hacerse. Sostener lo contrario sería pretender la supervivencia de resabios medievales en torno a tener un Estado dentro de otro Estado". Más aun, es definitiva responder a intereses de grupos que pretenden convertir a la universidad en un reducto de agitación y del violentismo extremista".

En lo que se refiere a la subsidiariedad, González señaló que "las organizaciones mayores no pueden si deben inmiscuirse en los asuntos propios de las organizaciones menores; en este caso, la universidad".

En cuanto a las vinculaciones del Movimiento Universitario con Renovación Nacional, señaló que "si bien el MU es apolítico, no pretendemos que sus integrantes no participen en actividades políticas. Por el contrario, creemos que si la conciencia o vocación del estudiante lo llaman a ejercer una actividad política está ejerciendo una de las más nobles actividades humanas, como es la política en su recto ejercicio. Aclarado eso, se explica que haya muchos integrantes del Movimiento Universitario que militen o sean adherentes a RN. Por lo tanto, una cosa es las personas y otra la institución propiamente tal, la cual no se identifica ni depende de Renovación Nacional ni de colectividad política alguna".

Esto significa, dijo, que "nosotros determinamos quienes son los candidatos, cuáles pueden ser las alianzas y cuál es el programa. Lo hacemos con absoluta independencia.



Joel González Castillo (MU).

Yo reconozco que Renovación Nacional nos hace algunas sugerencias u observaciones, pero somos nosotros los que decidimos lo que hacemos". Categoricalmente sostuvo que el MU no es la proyección ni un brazo de Renovación Nacional en la universidad".

Consultado sobre la responsabilidad de los universitarios en el acontecer político, Joel González, quien es militante de RN, indicó que "tienen pleno derecho a participar en actividades políticas, pero cuidando no matricular con su propia opción a la universidad, puesto que esta tiene una finalidad específica y diferente". Sobre la responsabilidad universitaria en el futuro político de Chile, indicó: "Propender al logro de una democracia protegida y a la construcción de una sociedad libre y creadora".

Joel González —ante otra pregunta de EL SUR— señaló que existen líderes universitarios que al término de su etapa estudiantil continúan en la actividad política. Estimó que si otros no lo hacen se debe a que "tal vez se decepcionan del paso de una actividad a otra muy diferente. Tal vez la vida política tiene muchos vicios, lo que puede hacer declinar a aquellos que tienen una concepción de la política muy distinta a como es en la realidad".